

rias de las mejores obras de nuestro Carlos Vázquez, que habían adquirido una gran popularidad. «El torero herido», «Regalo de bodas», «A la feria de Salamanca», «Mozos de escuadra», etc. Carlos Vázquez era ya un maes-

una calle y dejar constancia del sitio de su nacimiento en un inmueble que por cierto está condenado al derribo, por lo que nos permitimos sugerir se esté al tanto del momento en que éste se produzca, para que la placa no se



*En el retrato triunfó clamorosamente nuestro excepcional paisano. Aquí le vemos, en su estudio de Barcelona, teniendo como modelo a la bella artista Raquel Meller*

tro de la pintura contemporánea, que había logrado premios y éxitos resonantes, como el de la Exposición de California.

Justo era, por tanto, que sus paisanos le rindieran público homenaje y así lo estimó el Ayuntamiento de Ciudad Real, al dedicarle

pierda y vuelva a ser colocada en la nueva edificación.

No queremos adelantar acontecimientos sobre los propósitos y proyectos de la Comi